

La serie comienza con los elementos de piedra tosca pertenecientes a las criaturas que, durante 60 o 70 siglos quizás, poblaron esa porción del continente, elevada entonces sobre las aguas i no cubierta de hielo. Las mandíbulas de esas jentes carecen de los equipos a que está sujeta la lengua en el hombre moderno, lo que parece indicar que carecían de la facultad de hablar. La forma de sus cerebros indica por otra parte su pobreza de ideas.

El apareamiento del período glacial los lanzó a las cuevas, en donde residieron siglos e inventaron el traje. Esto lo comprueban numerosos instrumentos de piedra empleados para preparar las pieles de los cuadrúpedos contemporáneos. De la piedra tosca habían llegado a la piedra pulida i a algunos instrumentos de hueso. Alboreó el arte entonces i los utensilios de hueso más finos aparecieron con caballos, renos i osos grabados.

La colección de loza i bronce de un período más avanzado, es curiosa i estensa. Hai anzuelos i gárfios de bronce como los de hoy, alfileres con cabeza globular de tamaños como una nuez, parecidos a los que hoy usan las señoras para sostener el sombrero. Hai alfileres de seguridad usados por las mujeres etruscas antes de Rómulo i Remo, i los cuales contienen en jermen el mismo principio de ese moderno artículo tan útil a las criadoras o nodrizas.

**EL ARTE ESPAÑOL EN AMÉRICA.**—Según noticias publicadas en Buenos Aires, llegará dentro de poco a esa, una considerable cantidad de obras de pintura i escultura trabajadas por artistas españoles, destinadas a ser vendidas en Buenos Aires, Montevideo i otras capitales de la América Española.

Bienvenidas sean a nuestras playas las producciones de los descendientes de Murillo, Velasquez i Alonso Cano.

Si algo sentimos, será el que a su llegada a Chile no tendremos ya nada que escoger.

**EL ARTISTA PINTOR, DON JUAN FRANCISCO GONZALEZ,** aprovechando la partida del *Cochran* para Europa, se ha embarcado en él para continuar en el Viejo Mundo sus estudios artísticos. El señor Ministro de Instrucción Pública le ha comisionado para que estudie en ese foco del arte, la organización de los museos i la enseñanza del dibujo.

Gonzalez es joven todavía, ha dado pruebas de ser artista de temperamento: no carece de cierta energía. Estas cualidades nos hacen esperar que su viaje habrá de serle útil en el perfeccionamiento de sus estudios.

La vista solo de las obras maestras en aquellos países, retemplará su alma de artista i le dará fuerzas suficientes para emprender trabajos que serán, por cierto, muy superiores a los que en la patria natal le han colocado en las filas de nuestros compañeros que ya han hecho su peregrinación a esa tierra prometida.

Deseamos al amigo Gonzalez que realice sus ensueños de artista i que vuelva a la patria a ocupar un puesto distinguido en la enseñanza del arte que le obliga a separarse de todas sus afecciones, en medio de las cuales ha vivido trabajando por el pan i por la gloria.

**MUERTE DE PEDRO DE VALDIVIA.**—El Gobierno ha comprado para el Museo Nacional de Bellas Artes, el cuadro del señor Guzman representando la muerte del conquistador Valdivia. El precio que se ha pagado por esa tela es de 3.000 pesos, el más alto que hasta la fecha han alcanzado las obras nacionales i extranjeras.

Esta es buena esperanza para nuestros colegas que tienen trabajos de largo aliento, concluidos, pero olvidados en sus talleres.

Escrito está que el artista no vive solo de gloria.....

**LA JIMNASIA ES EL DESARROLLO FÍSICO.**—Aunque es mucho el desarrollo que ha adquirido este género de ejercicios, singularmente en Alemania, Francia e Inglaterra, mal que pese a los detractores de él, bueno será dar a conocer algunos

datos precisos para mejor apreciar sus benéficos resultados.

Según experiencia de los doctores Chassagne i Dally, el perímetro del tórax se aumenta en un 75% de jinnastas, dos i media pulgadas en cinco meses de ejercicio; el del brazo en el mismo espacio de tiempo crece 1,28 centímetros en el 62%; en el antebrazo, 0,57 centímetros en el 62%; el del muslo, 2,38 centímetros en el 63%, i el de la pantorrilla, 0,52 centímetros en el 36%.

Como consecuencia de estos crecimientos en los miembros, aumentan también sus funciones.

La fuerza de flexión o para elevar fuerzas, aumenta en más de dos arrobas en el 86% de jinnastas; la de presión al cerrar la mano en 9,75 kilogramos en el 81%.

A este desarrollo de músculos corresponde una disminución de grasa; habiendo perdido en peso el 36% de jinnastas, 7,35 kilogramos.

## EL ARTISTA EN ITALIA

I DEMAS PAISES DE EUROPA

### CAPÍTULO II

*Al llegar a Roma el artista, cual debe ser su comportamiento.*

(Continuación)

Un amigo franco e inteligente es, pues, para el artista joven la mejor de las adquisiciones. Pero por desgracia abundan los amigos falsos i lastimosamente pervertidos, en cualquiera carrera, movidos por los resortes de la envidia o de la ignorancia, incapaces e indignos de sentir el estímulo de una noble i sincera emulación.

La dirección absoluta de un artista acreditado, es también peligrosa, si no se atiende cual corresponde a que coincidan con las inclinaciones del maestro las del discípulo, i a que medie entre ambos cierta analogía en los impulsos del corazón, como acontecía en los tiempos más felices del arte; cuya analogía descansa en la *sympatia* i en el *sentimiento*, como diré en su lugar.

Tampoco debe deslumbrar al joven artista el tener introducción en las Academias de San Lúcas i del Panteón, pues aunque algunos de sus miembros sean los primeros artistas que estane sparcidos por Europa, la enseñanza material no les está confiada, i corre al cargo de maestros menos principales, que si bien algunos de ellos ha adquirido celebridad con sus obras, no dispensan al discípulo otro cuidado que una corrección semanal, sin permitirle asistir al trabajo de sus privados talleres, i aprovecharse de las lecciones prácticas, que solo se adquieren con la perenne vista de los trabajos del artista, i de los modos de ejecutarlos.

Por consecuencia de las observaciones que preceden, i a fin de evitar los escollos que tengo indicados, recomiendo al joven dotado de los conocimientos espresados anteriormente, que para conseguir su objeto en Roma, tenga presente las observaciones que siguen:

Primero.—Tanto el pintor, como el escultor i grabador, deben necesariamente frecuentar por la noche ciertas escuelas privadas de desnudo, pliegues i trajes, donde se les admite mediante el pago de una retribución convencional. En estos sitios la observación recíproca de unos a otros, estimula el adelanto, se conserva la corrección del dibujo i del claro-oscuro, i se hace el estudio de los pliegues i trajes, presentándolos al natural para los que quieran pintar algún cuadro de *género*, o sea de asuntos de costumbres comunes i populares, de los que en su lugar hablaremos con la debida atención.

Téngase presente, sin embargo, que para formarse el colorido, es preciso copiar la figura de día, porque quien pinte de noche, fácilmente incurrirá en la falsedad de las tintas i en la pesadez del claro-oscuro, que trae siempre consigo la luz artificial.

De este trabajo podrá dispensarse el artista que haya recibido en su país una educación esmerada, i que tenga un exacto conocimiento i suficiente práctica de las *estátuas antiguas, corrección del dibujo i conocimiento del bello ideal, todo fundado en las proporciones del cuerpo humano i elementos de anatomía exterior*, cosas que no puede aprender sin la dirección *sincera* de un profesor distinguido. No le estará, sin embargo, demás el concurrir a dichas escuelas, para conservar lo que adquirió, i adelantar de nuevo: que no se ha de olvidar nunca que el natural, el antiguo i demás clásicos son la base del arte, así para el pintor como para el escultor i grabador.

Muchos de estas dos últimas profesiones olvidan la importancia del dibujo i claro-oscuro, i poco o nada tratan de emplearse en su estudio, ocupándose solamente en el barro i del buril. Estos cometen un grande error. Vemos por las obras que nos han dejado los artistas de la época del Renacimiento, que quien posee bien el dibujo, se hace cuando le acomoda, escultor, grabador i aun arquitecto, por poco que reúna las ciencias matemáticas, de lo que nos ofrecen notable ejemplo *Miguel-Anjel, el divino Rafael i otros*; cuando muy pocos o ninguno de los escultores, arquitectos i grabadores, puede hacer con esmero un cuadro regular, como sucedió a *Canova* i algunos más, que trataron del manejo de los colores.

El pintor debe también conocer algo de la escultura, i modelar un poco, para saber en lo que consiste el *modelar*; otro tanto le conviene al grabador. Pero ante todo, lo que han de saber los tres, i con toda perfección, es el dibujo.

El arquitecto, si no frecuenta las referidas escuelas privadas para el natural, deberá arrimarse a un pintor de *ocoreta*, o bien a un pintor de *arquitectura*, con igual ventaja que a otro arquitecto; i sobre todo, cuando ya esté bien embelido en el conocimiento profundo en los antiguos órdenes i demás clásicos de los jéneros cristianos i oriental; advirtiéndole que la decadencia de su ramo, es debida en gran parte al poco conocimiento que han tenido los arquitectos *barrocos* del claro-oscuro arquitectónico, del efecto pintoresco, i de la elegancia del edificio, limitándose a conocer el dibujo lineal i material de aquel, formado con el compás i no con el gusto artístico. A propósito de lo cual, i pues he hablado de otros clásicos, voi a citar una obra de las principales del bizantino.

Es su autor el eminentísimo pintor Giotto, que floreció en 1300, quien no conociendo las reglas de la arquitectura, ni los órdenes antiguos griegos i romanos, hizo, no obstante, el famoso campanario de la catedral de Florencia, obra de un gusto sorprendente i esquisito, de una elegancia sublime, i de tanta fantasía i originalidad, que solo un *pintor-arquitecto* podría producirla. Este brillante monumento atestiguan la verdad de mis aserciones.

Segundo.—Deberá el pintor de historia frecuentar además las galerías públicas, para copiar en forma de *bocetos* aquellos cuadros a que su propia inclinación le haga propender; i recordando nuevamente que el pintor debe ser ya artista antes de ir a Roma, ninguna ventaja sacaría si tuviese precisión de llamar a cada paso un maestro que viniese a corregirle mientras permanece en la galería.

La utilidad de estos *bocetos*, es la de tener el artista para sí un recuerdo exacto del cuadro que le ha gustado, recuerdo de que carecerá de otra suerte, por mucha que sea su memoria, i aunque lo mire por meses, i por años; además, copiándolo, aunque en pequeño, descubre i observa las bellezas principales del cuadro; por ejemplo; si es obra de *Perugino*, su candidez, dibujo i composición religiosa; si de *Rafael*, la belleza de la composición, forma i dibujo; si de *Correggio*, el claro-oscuro de su pincel, i si de *Tiziano*, el colorido trasparente i verdadero de sus obras.